

Abrazoterapia de Colibríes

Juan Ramón Escalona Betancourt

Los duendes
de Sanare






...sin proponérmelo, un segundo después estoy ahí, formando parte del fragmento apenas variable de la esquina, reconstruido a cada cien metros con los mismos elementos urbanos cuyas escasas diferencias se vaporizan en el cuadro; de mi cabeza...

Salvador Garmendia

Los pequeños seres. Memorias de Altigracia y otros relatos





Palabras que se encuentran / palabras que se hacen verbos / verbos
que se hacen versos / versos que se secularizan en poemas / poemas
que se auto-encuentran / que nos auto-encuentran y reconocen
/ en un eterno ir y venir / en encuentro y reencuentro / este es el
hontanar de *Los encontrados* / colección de poemas del FdS.

Es un homenaje a los luchadores cotidianos, *los cultores*, que con
sus palabras hechas alma-arma construyen la Patria Grande.
Los encontrados recogen poemas urbanos que ocultos se
encontraban en *Ella* (la ciudad cronopio) poemas llenos de la
pasión y la fuerza de *Los poderes creadores del pueblo*.

Abrazoterapia
de colibríes

Abrazoterapia de colibríes©
Juan Ramón Escalona Betancourt©

MAPA1 SocioCULTURAL
Línea de desarrollo: Los encontrados

ISBN: 9798832373553
Queda hecho el depósito que establece la ley.

Coordinación editorial: Eiro Rojas
Corrección: Juan De Olgor
Diseño gráfico: Mariano Rosas E.
Fotografía de la portada: Deivis Sequera

🌐 fondodelsur.com
🐦 📷 📘 📺 @fondodelsur
✉️ ella@fondodelsur.com
☎️ 58+416-9336058 / 212-4146750

Editado en la República Bolivariana de Venezuela
Caracas, mayo 2022

Abrazoterapia de colibríes

Juan Ramón Escalona Betancourt



Sanare 2022

De un pájaro las dos alas.

Cuenta una antigua leyenda de nuestros aborígenes, que cuando la Pacha mama emergió de su silencio, florecieron todas las cosas, entre ellas, los animales, los elementos mágicos y la presencia humana con mayor sabiduría. Todo surgió de algo, el enigma apenas resguardó el bello nacimiento de las cosas, y todo, absolutamente todo, apareció en pares. Es decir, que desde el principio, no hubo jamás soledad. El silencio poco a poco se transfiguró en sonido, y de allí en hermosas melodías. Las voces se convirtieron en canciones, las melodías brindaron el impecable acto de la música universal para el primer nacimiento de la poesía. Podemos decir, henchidos de asombros y alegrías, que de allí vienen nuestros Duendes, nuestros mágicos poetas de la montaña, Juan José y Juan Ramón Escalona Betancourt. Seres que al pasar de los siglos se han transfigurado en Momoyes, salvaguardando incansablemente las tundras de nuestros pueblos. Cada uno lleva consigo la poesía, el aletear del alba con su vuelo rítmico de pasiones y amaneceres. Son ellos los juglares que hoy entregan con la misma esencia de la naturaleza, sus poemas macerados en medio siglo de sueños. Decir Juan José y Juan Ramón (El Negro y El Catire), en Sanare, es decir el Sauce y el Taro, recibiendo los azulejos que anidan las nubes para la eternidad

del arcoíris. Decir Juan José y Juan Ramón (El Negro y El Catire), en Sanare es decir El Yacambú y El Guache vertiendo sus corriente de aguas por las venas de la tierra y dar de beber por siempre al campesino, su flora y sus piedras de caminos reales. Decir Juan José y Juan Ramón (El Negro y El Catire), en Sanare, es remontar la Cuchilla y el cerro e silla, para tocar el sol y pintarlo con los colores del Caimán cuentero. Nombrarlos sencillamente es volver al silencio y su poesía, que alcanzan los ecos multiplicados, para convertirlos en semillas, en *Mujeres mágicas*, *Mujeres del Viento*, ellas, que portan “fuego en las miradas, en el corazón, en todo lo que miran y sueñan”... Mujeres que no son de nadie porque besan libre como la lluvia y el viento...Mujeres mágicas lloviendo montañas de poesía, baquianas son de las floraciones.

Todo se humaniza en ellos. Nombrar Sanare en sus ojos, es ver en sus azules cielos, el colibrí abrazando la vida, abrazando a los niños, abrazando todo cuanto exista en el bello arte de poetizar la palabra común: “A veces y casi siempre ando a caballo de la nada”. O andar también lanzando piropos con las miradas del frontino, para cuidar a las doncellas de la montaña: “Muchacha, tapate esa tristeza que se te ve el mundo”. Sólo ellos, los Duendes de Sanare, los Poetas, Los guardianes de las semillas, llevan dos cuerpos y un solo corazón, el ecologista, el humanista.

Naveguemos pues, en este ancho mar, que lleva por olas, las altas montañas andinas del estado Lara, y que sea la metáfora, flores de margaritas en las hojas poéticas de las

Mujeres mágicas, mujeres del viento y llenarnos el alma con una *Abrazoterapia de Colibríes*, para que vuelva la palabra, a sus raíces, al principio de todas las cosas.

Neybis Bracho.

Agradecimientos

Agradecemos, muy sinceramente la valiosa oportunidad que se nos presenta a los autores de este “enmorochado” poemario. Neybis Bracho, nuestro amigo y difusor de estos textos poéticos, ha de recibir en primer lugar este invierno infinito de aprecio y de agradecimiento, por haber valorado y difundido esta cosecha literaria nuestra.

Agradecemos idénticamente los aportes de la Biblioteca Pública Renato Agagliate de Sanare, extensivo a su directora, Lic. Lila Tamayo, al equipo de trabajo, por supuesto a los voluntarios y amigos de dicha institución y de los hermanos Escalona Betancourt.

*“A las mujeres hay que floreálas en menguante.
‘Tan como una mañana ‘e pascua”.*

José Alberto Castillo. “El Caimán de Sanare”

Advierto
Como ni pinto ni escribo
le tiré letras a las rayas
y es posible que usted vea
rayas escritas
o letras rayadas
y si no ve nada
nada mejor
para la buena literatura
y para la salud ocular.
No se contamine
use
el tapaojos
o el tapa mente
si es posible
de concreto
bien armado.

El antiautor
Juan Ramón Escalona Betancourt

Mujer
enamorada
no camina
vuela.

Yo vi ayer
a un amor
muriéndose
de pena
y luego reír
dijo
volveré
nacido en ti
como la mostaza
sin muerte.

Mujer
floreada
engorda.

Piropear
es
florear bonito
si usted florea
a una mujer
Ella
engorda
de autoestima
y florea
suspiros.

Oiga usted lo ocurrido
vi una mujer
dormida
y era un garcerío
despierto
en la sabana
Garzas blancas
la cargaban alada
como reina
¿y sabes quién era?
Eras tú
si, mujer
mujer enamorada
y eras dulcita
y olías a tardes
recién nacidas
y a luna
y alumbrabas
con razón dicen
que mujer enamorada
carga el sol por mirada.

Por soquete
y estarte mirando tanto
carga la mirada blanca
sin vuelo
ni cielo
pero vivo
en ti
aunque lo sepas
mujer ajena
y enamorada.

Mi poesía
tiene
hambre
de ti
por eso
te miro
cual hiena
o hieno
mordiéndote.

El amor
es
como la sombra
que soy
vivo y muero
con
tu
luz.

Doblo
la tristeza
la arrugo
y te vas
pero
dialécticamente
quedo
escrito
y moviéndome
por ti
como las culebras
recién muertas.

Para
el
dolor
de mundo
la
sonrisa
de
un niño
o
una niña.

Una
Guitarra
es
una muchacha
riendo
ternuras
con
el
sol
de
los
venados.

Dos
Poesías
tus ojos
dos
policías
tus ojos
cuando
no
me
miran.

En
este
continente
la gente
son tan rebeldes
que
no
mueren
los sembramos
y nacen.

Este
Sanare
se
le mete
a uno
como
perro
callejero
y lo entenece
las pulgas
no me dejan
morir.